5147

C. SÁNCHEZ-ARÉVALO y S. VANRELL

¡¡La gran huelga!!

CARICATURA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en cuatro cuadros

MÚSICA DEL

MAESTRO SAN JOSÉ

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

¡¡La gran huelga!!

Esta obra es propiedad [illegible]
drá, sin su permiso, reimprimirla ni represen[illegible]
en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡¡LA GRAN HUELGA!!

CARICATURA CÓMICO-LIRICA

en un acto, dividido en cuatro cuadros

LETRA DE

CRISTINO SÁNCHEZ-ARÉVALO y SANTIAGO VANRELL

MÚSICA DEL

MAESTRO SAN JOSÉ

Estrenada en el TEATRO CÓMICO el día 13 de Enero de 1905

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1905

A todos cuantos directa ó indirectamente contribuyeron al resultado que obtuvo esta obra en su estreno:

MÚSICA

(Aire de tientos)

¡Permita Dios que te veas
como yo me ví en el *Cómico,*
cuando estrené *¡¡La gran huelga!!*

Los Autores.

CUATRO PALABRAS

La mayoría de los periódicos de Madrid, al ocuparse del estreno de esta obra, nos dedicaron sentidas y cariñosas frases de elogio.

Merecen mención aparte *El País*, *El Liberal*, *El Correo* y *El Nacional*. Para todos, y especialmente para éstos, vaya la expresión del sincero agradecimiento de

LOS AUTORES.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO.—¡A la huelga!

TALÍA	Sra.	Manso.
LULÚ	Srta.	Sevilla.
SINFO	Sra.	Cendán.
PIFANIO	Sr.	González.
MENDIZÁBAL		Camacho.
VILLAMUERDE		Mariner.
APOLO		Ibarrola.
REPORTER 1.º		Montoya.
IDEM 2.º		Arana.
IDEM 3.º		Cuesta.
IDEM 4.º		Díaz.

Coros de muchachos, de pesetas enfermas y de estatuas

CUADRO SEGUNDO.—De la Ceca á la Meca

THEMIS	Sra.	Train.
UNA TAPADA	Srta.	Ariño.
EL DE CASCORRO	Sr.	León (P.)
SANCHO TROMPA		Mariner.
EL DE LINARES		Ibarrola.
QUEVEDO		Agudín.
CERVANTES		Montoya.

Coro de jueces

675251

CUADRO TERCERO.—¡Ni á tres tirones!

EL DE CASCORRO.....	SR.	LEÓN (P.)
EL MORO DE LA ALMUDAINA..		GONZÁLEZ.
EL DE LA MONTERA.....		CAMACHO.
REFORMADOR 1.º.....		MARINER.
IDEM 2.º.....		AGULLÓ.
IDEM 3.º.....		DE FRANCISCO.
IDEM 4.º.....		CORTÉS.
ORFEONISTA 1.º.....		DÍAZ.
EL PATO.....		ARANA.
UN CHICO.....		GARCÍA.
EL CABO AZGÁRGARAS.....		SÁNCHEZ.
LA MAYORÍA.....		ALFAMBRA.

Siete quintos, cuatro orfeonistas y coro de frases y de estatuas

CUADRO CUARTO.—La solución

Todos los PERSONAJES de la obra
ESPAÑA.
UN FRAILE.
UN RATÓN «PELADO».

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La plaza del Progreso con la estatua de Mendizábal vuelta de espaldas al público. Nieva copiosamente

ESCENA PRIMERA

CORO DE MUCHACHOS que hacen bolas de nieve y se apedrean con ellas. Luego MENDIZÁBAL

Música

MUCHACHOS — Si armaron un belén
la Rusia y el Japón,
y saben combatir
con furia y con valor,
también con decisión
luchamos en Madrid,
pues ahora la Mandchuria
se ha trasladado aquí.

UNOS — ¡Apuntad bien!
OTROS — ¡No vacilar!
UNOS — ¡Allá va eso!
OTROS — ¡Duro y á dar!

(Dividiéndose en dos bandos y tirándose bolas de nieve.)

UNOS — Somos rusos. ¡Adelante!
OTROS — El Japón os vencerá.
UNOS — Adelante, compañeros.
OTROS — Japoneses, á triunfar.

UNOS ¡Pám, póm, púm, pín!
¡Viva Kuropatkin!
OTROS ¡Pám, póm, pím, póm!
¡Kuroki ya venció!
(Explosión formidable dentro. Los chicos se retiran á uno y otro lado de la escena, asustados.)
MUCHACHOS ¡Ay, ay, ay, ay!
qué ruido tan atroz,
¿si será eso del descuaje
que el moro prometió?
(La estatua de Mendizábal se mueve.)
MUCHACHOS ¡Oh, oh, oh, oh!
MEND. No temais, muchachos.
(Bajando del pedestal.)
MUCHACHOS El tío bajó
como don Tancredo.
¡Socorro! ¡Favor!
(Mutis los Muchachos.)

Hablado

MEND. ¡Los pobres se han asustado!
¡Venid acá, no os importe!
¡Las estatuas de la Corte
en huelga se han declarado!
No sé qué grande emoción
siento al bajar de ese puesto.
¡Qué bien debió dejar esto
mi desamortización!
Alguien viene por allí...
¿Cuatro señores? veamos.
Sus intenciones oigamos.
Me ocultaré... ¿dónde? Aquí.
(Se oculta detrás del pedestal.)

ESCENA II

MENDIZÁBAL, oculto. REPORTER 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, visten frac negro y calzón corto, traen grandes carteras debajo del brazo y máquinas fotográficas en la mano

REP. 1.° Son los reporters
del rotativo.

REP. 2.º Lo más activo
de la nación.
REP. 3.º Lo más ligero,
lo que hay más vivo.
REP. 4.º Los que salvamos
la redacción.
REP. 1.º *Corre-kilómetros*
y *Rompe botas.*
REP. 2.º Son los dictados
que allí nos dan.
REP. 3.º Nuestra alegría
es llevar notas.
REP. 4.º No conseguirlas
nuestras derrotas.
REP. 1.º Pues los sucesos
son nuestro afán.
REP. 2.º Todos los medios
utilizamos.
REP. 3.º Desde los globos
hasta el simón.
REP. 4.º Y así oportunos
nos desvelamos.
REP. 1.º Y así corremos,
y reventamos.
REP. 2.º Por dar completa
la información.
LOS CUATRO Averigüemos,
investiguemos
cual fué la causa
de la explosión.
MEND. (Saliendo de detrás del pedestal.)
Salud, señores.
REP. 1.º ¡Si es Mendizábal!
REP. 2.º ¡Cómo! ¿Su estatua
se reanimó?
REP. 3.º ¿Por qué motivo?
MEND. (Señalando á la izquierda.)
Los que allí vienen
sabrán decirlo
mejor que yo.

ESCENA III

DICHOS y CORO DE ESTATUAS

Música

ESTATUAS — Logramos la gloria
por nuestro valer,
y nuestro derecho
se ha de defender.
En Madrid, los inmortales,
nos declaramos en huelga
que aquí viven muchos *vivos*
que nos hacen competencia.
¡Ay, del que pretenda
el puesto usurpar,
por fuerza vencido
habrá de quedar!
Nos pasearemos
por la población,
y el por qué sabremos
de su pretensión.

REPS. — Tienen razón,
vamos allá,
demos al hecho
publicidad.
Sin dilación
vamos allá,
que es la noticia
sensacional.

ESTATUAS — ¡Qué osadía! ¡qué menguados!
han osado pretender
escalar los pedestales
que nos dió nuestro valer.

ESTATUAS — Vamos allá
con decisión.
y burlaremos
tal intención.

REPS. — Mucha pupila,
mucha atención,
será completa
la información.

Hablado

UNO ¿Estamos todos?
OTRO Faltan algunos, pero los encontraremos; ya saben á dónde vamos.
UNO A recorrer la población y luego al mitin.
REPS. Huelga cincuenta y dos de la semana. (Mutis todos menos Mendizábal.)

ESCENA IV

MENDIZABAL. Luego VILLAMUERDE

MEND. Yo no me muevo de aquí
defendiendo mi lugar,
¿quién pretenderá ocupar
lo que hicieron para mí?
¿Quién competirá conmigo?
VILL. (Por la izquierda.)
Aquí está quien puede hacerlo,
porque yo...
MEND. Vamos á verlo.
VILL. Pues óyelo, buen amigo.
Yo he manejado el cotarro,
yo hasta he sido Presidente,
y afirma de mí la gente
que fuí rey del despilfarro.
Por sanear la moneda
padecí más de un apuro.
¿Que veo un duro? ¡Pues duro!
Le busco allí donde queda.
Así vivo y soy dichoso,
y á la caza dedicado (Con intención.)
cazo en terreno vedado
y soy tirador famoso.
MEND. Yo quise aumentar la renta
y que el país la disfrute.
VILL. (Con intención.)
Jugué con Antón al tute
y me acusó las cuarenta.
MEND. Yo dinero conseguí
y á los frailes arruiné.

VILL. Yo á las monjas amparé
y á los frailes protegí.
MEND. Fuí un hacendista afamado,
de prestigio y de renombre.
VILL. (Marcado.)
Yo también he sido un hombre,
y mil veces lo he probado.
MEND. De la Hacienda, las verdades
investigué con paciencia.
VILL. (Muy intencionado.)
Yo me dediqué á la ciencia
de estudiar antigüedades.
Hoy pretendo hacer la cura
de nuestra enferma peseta.
MEND. Si le oyese á usted Pucheta
diría que eso es... locura.
VILL. Os lo habré de demostrar
y os convenceréis de sobra.
MEND. ¿Cómo?
VILL. Manos á la obra.
(Llamando á la izquierda.)
¡Eh, pesetas, á formar!

ESCENA V

DICHOS y CORO DE PESETAS ENFERMAS

Música

UNA Una perra.
OTRA Dos perras.
TODAS Veinte perrillas
hacen una peseta
en calderilla;
y hoy las pesetas
por obra del Gobierno
se hallan enfermas.
VILL. No os apuréis,
ya curaréis.
CORO No será con las drogas
que vos nos deis.
Estamos cojas
y medio mancas

y casi tuertas
y patizambas,
y si alguien pretende
nuestra curación
burlado se queda
en su pretensión.

VILL. Ese soy yo.

CORO ¡Tú, no!
No hay un ministro
que sea listo
y que nos sepa
regenerar.
Cuando nos buscan
no nos encuentran,
y así corremos
sin descansar.
¡Quién alcanza una peseta
en estos tiempos fatales,
cuatro reales, cuatro reales,
son muy malos de juntar!

VILL. ¡Deteneos, deteneos,
que yo os quiero sanear!

CORO Tienes ya pocos arranques,
se te ha pasado la edad.

VILL. No os fieis de la apariencia
que os podéis equivocar.

CORO (Increpando á Villamuerde.)
Hacendista huero
que sanar pretendes
lo que tú á tí mismo
arreglar no puedes,
eres un iluso
al pensar así;
igual que á nosotras
te sucede á tí.

(Las pesetas forman en dos alas, cogidas de las manos.)

UNAS Al alimón, al alimón,
la peseta está enferma.

OTRAS Al alimón, alimón,
mandarla sanear.

UNAS Al alimón, al alimón,
no tenemos dinero.

OTRAS Al alimón, al alimón,
el Nuncio os le dará.

(Vase el Coro de pesetas por la izquierda.)

Hablado

VILL. ¡Esperad! (Dirigiéndose á las pesetas que se van.)
MEND. ¡Quiá, se han marchado!
VILL. ¡Venid!
MEND. No. Vuestro dinero
se ha escapado... al extranjero.
VILL. ¡Yo, que tengo preparado!...
(Enseñando un frasco.)
Es mi fórmula asombrosa,
es un remedio seguro.
MEND. Diga usted, ¿es oro puro?
VILL. ¡Bicarbonato de sosa!
¡Adiós! De mi empeño esclavo
voy la peseta á alcanzar. (Corre.)
MEND. ¡Querer mi puesto usurpar
ese hacendista de á ochavo!
(Mutis por la derecha.)

ESCENA VI

TALÍA vestida de Musa, con pañuelo de Manila. Detrás de ella PIFANIO, chulo ilustrado

PIF. Pero escuche usté, lucero.
¡Olé las mujeres buenas!
No se ponga usté más moños
y vámonos á las Ventas
en un simón automóvil
si quié ver lo que es canela.
TALÍA ¿Usted se ha creído acaso
que es San Luis ó San cualquiera
para mandar así en jefe?
PIF. Yo sé que es usté una hembra
lo que se llama de abrigo,
superior pa cuando nieva,
y á usté yo... (Acercándose.)
TALÍA Sí, convencida,
pero las manitas quietas.
PIF. Es la tendencia.
TALÍA ¿Usted cree

que acaso me llamo Tecla?
(Con énfasis.)
¡Soy Talía!

PIF. ¡Anda, Talía!
(Aparte.)
¡Esta socia no está buena!
(Alto.)
¿Pero usté no se ha enterado
que soy galán de comedias,
y en la calle de las Aguas
he hecho yo la mar de escenas?
(Con sorna.)
¡Talía!

TALÍA ¡Apolo es mi padre!

PIF. Diga usté, ¿y con la Zarzuela
tié usté también parentesco?
Nos hacen la competencia
pero no puén con nosotros.
En la calle de Arganzuela
tenemos un coliseo,
con decoraciones nuevas
que nos pintó el Restituto...

TALÍA ¿Y quién es?

PIF. ¡Pues el Tachuela!
Un zapatero de fama.

TALÍA ¿Y se llama?

PIF. ¡La Minerva
dislocá!

TALÍA ¿Y qué actrices tiene?

PIF. Tenemos á la Nemesia,
dama joven, según dicen
personas la mar de péritas,
y que maneja las manos
como los ángeles .. ¡Extra!
Está el Tiburcio, que tiene
la costumbre un poco fea
de sonarse las narices
con las mangas, en escena,
que si no... ¡pues ni el Mendoza!
Además está la Petra,
que haciendo papeles tristes
tienen que llorar las piedras.
Y Ciriaco el Buñolero,
y Enrique el de las Mollejas.

TALÍA ¡Gran lista de compañía!
PIF. ¿Pues y lo que allí se estrena?
Nicanor, el zapatero,
que es un punto con ideas
y que lo mismo hace un drama
que clava unas medias suelas,
pa inaugurar el teatro
escribió una cosa buena
sobre eso del adulterio
intitulá *La violeta*
mustia, y se armó la cuestión
entre Petra y la Nemesia
al repartir los papeles...
TALÍA ¿Celos?
PIF. No, sobre cuál era
más esposa adulterá. (Marcado.)
El papel de la comedia
de más punta.
TALÍA ¡Ya lo creo!
PIF. A la Petra, la Nemesia
hizo una cosa ofensiva
con los dedos, y la Petra,
que tiene el genio muy vivo,
la soltó dos tortas buenas
por la gracia. Allí se armó
la primer bronca chinesca.
TALÍA Bueno, con todo y con eso
no espere que me convenza.
¡Yo soy inmortal del todo!
PIF. ¡Y yo puede que lo sea
con Nicanor y Ciriaco
y con Enrique y la Petra!
¿No merezco yo una estatua?
TALÍA ¡Sí!... ¡De piedra berroqueña!
PIF. Conque, no perdamos tiempo
y vámonos á las Ventas.
(Le ofrece el brazo.)
Y tome usté esta alcayata
y fuera moñitos, ¡ea!
(Talía riendo se coge del brazo de Pifanio.)
¿Se ha convencido usté, musa?
TALÍA Casi, casi.
PIF. ¿Sí? ¡Pues juerga!
(Medio mutis por la derecha.)

ESCENA VII

DICHOS, APOLO, LULÚ y SINFO

APOLO (Dentro.)
¡Por aquí! Podéis pasar.
TALÍA ¡Ay, papá! ¿Tú en estos trotes?
APOLO ¡Hijita, no te alborotes
que tienes por qué callar.
TALÍA ¿Y si nos viese mi abuela?
¿Has perdido ya la lira?
APOLO No te apures, oye, mira.
PIF. Es un tío que chanela.
APOLO (Por Pifanio.)
¿Quién es éste?
TALÍA Un trozo de arte.
(Señalando á Sinfo y Lulú.)
¿Y esas?
APOLO Dos trozos de artistas.
Son muy graciosas y listas.
SINFO Aquí y en cualquiera parte.
El mundo nos admiró.
APOLO Son del arte lozanía.
SINFO (A Lulú.)
Canta tú, por cortesía,
que luego cantaré yo.

Música

LULÚ Hace tres ó cuatro días
que en Madrid yo debuté,
para bailar peteneras
y para cantar *couplets.*
Yo he cantado aquí *La Pulga*,
y hasta *El Tío de Aranjuez*,
y cantando... la gallina
á un pollito desplumé.

—

Y es que siempre fuí
notabilidad,
igual cuando canto

que poniéndome á bailar.
Y si es que miro así
y hago una contorsión,
y muevo las caderas
con algo de intención...
Yo soy para los pollos
¡la despepitación!

—

APOLO ¡Muy bien, muy bien!
PIF. ¡Muy superior!
SINFO Pues vais á ver qué cosas
me traigo yo.

—

Yo me muero por un hombre
y tanto y tanto le quiero,
que me matan los celitos
cuando se mira al espejo.
Anda niño, no te mires tanto,
mírame un poquitito por Dios,
porque tienen tus ojos tunantes
la alegría de mi corazón.
(Sinfo baila el zapateado, mientras cantan.)
TALÍA, LULÚ, PIF., APOLO Anda, niño, no te mires tanto.
Mírala un poquitito por Dios,
porque tienen tus ojos tunantes
la alegría de su corazón.
SINFO Yo no sé lo que aquí pasa
que si me acerco á la orquesta,
el público entusiasmado
mira hacia las candilejas.
Anda, niño, no me mires tanto,
ni me mires con mala intención,
porque nunca te he dado motivos
pa ponerte tontito y guasón.
TALÍA, LULÚ, PIF., APOLO Anda, niño, no la mires tanto
ni la mires con mala intención,
porque nunca te ha dado motivos
pa ponerte tontito y guasón.
No te mires
al espejo,
y ven pronto
ven aquí.

Anda, niño,
no la olvides,
que su amor
es para tí.

Hablado

PIF. Son superiores las mozas;
¿qué, vámonos de merienda?
SINFO Bueno, pero, ¿y dónde vamos?
APOLO Vamos donde ustedes quieran.
SINFO A la Bombilla.
PIF. ¡Bien, bien!
TALÍA De Goya estaremos cerca
y quizás le encontraremos
de San Antonio á la puerta,
defendiendo sus pinturas
que un *fresco* llevarse intenta.
SINFO ¡Eso, sí, vamos andando!
APOLO Vamos allá.
PIF. ¡Doble juerga!
(Vanse cantando alegremente.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto Ribera del Manzanares

ESCENA PRIMERA

QUEVEDO embozado en su capa

Apacibles riberas
del Manzanares,
que fuísteis el olvido
de mis pesares.
¡Bendito río
al que aprendiz llamaban
los versos míos!
Encanto de mis ojos,
tus alamedas

contemplando, en mi pecho
todo se alegra;
con el recuerdo
de aquellas aventuras
que aquí ocurrieron.
Desde entonces la Corte
mucho ha cambiado,
mas parece que el fondo
no le trocaron.
Y así lo creo.
¡Cuántas torres diviso!
¿Serán conventos?

ESCENA II

QUEVEDO y una TAPADA

QUEV. (Mirando.)
Más qué veo, ¿una Tapada?
TAP. Sí, una Tapada, Quevedo.
QUEV. ¿Me conocéis? ¡Pues es raro!
¿Venís á tomar acero?
TAP. Hoy solo se toma plata.
¡Buscaba el amparo vuestro!
QUEV. Tapada la del un ojo
y otro medio descubierto,
entre ojos no me tengais
ya que pareciendo negros
fuera negrura de mi alma
no ver mi retrato en ellos.
TAP. ¡Callad, callad, don Francisco,
que hay cierto tocayo nuestro,
que en los quevedos tan solo
me recuerda vuestro ingenio!...
QUEV. Debe ser ese *Sinvela*.
TAP. Así acude á todo entierro.
Pues él es, lo adivinásteis;
me persigue.
QUEV. ¡Buen cortejo!
¿Y vos quién sois, mi Tapada?
TAP. ¡Ah, cómo cambian los tiempos!
Tanto cómo me tratásteis.
Soy... ¡la Moral!

QUEV. ¡Os han puesto,
pardiez, tan desconocida
con discursos de Ateneo,
que á dar crédito á esas gentes
os habéis quedado en cueros!
¿Y qué pensáis hacer ahora?
TAP. Escapar, ya lo estais viendo.
QUEV. ¿Hacia dónde?
TAP. Pues á Grecia,
ya que aquí vivir no puedo.
(Mutis la Tapada.)

ESCENA III

QUEVEDO; luego EL DE CASCORRO

QUEV. Me ha dejado boquiabierto...
Mas un soldado allí viene.
¡Vaya una traza que tiene!
Eso es ser mozo despierto.
CAS. (Entrando.)
Por mi patria he combatido
con tesón y con arrojo.
¿Quién podrá excitar mi enojo
negando lo que he valido?
¿Habrá alguno?
QUEV. Ya lo creo.
¡Mírale, por allí viene!
Uno que más conchas tiene
que un galápago.
CAS. ¡Le veo!

ESCENA IV

DICHOS y EL DE LINARES vestido de peregrino, con gorra de cuartel, bordón con gran calabaza; tira de un caballito de cartón del que pende un sablecito

QUEV. (Yendo á él.)
¿Es vocación ó el destino
quien os hace andar así?

LIN. Es la conciencia ¡ay de mí!
la que me trazó el camino.
Por la Divina Justicia
voy haciendo lo que hago.

QUEV. ¿Y á dónde vais?

LIN. ¡A Santiago!...

CAS. (Rápidamente.)
¿De Cuba?

LIN. (Asustado.) ¡No! ¡De Galicia!
De vuelta, tu pedestal
lograré escalar acaso.

CAS. ¿Qué?

QUEV. Déjale, no hagas caso,
no está en su juicio cabal. (Mutis Linares.)

CAS. Como en Lavapiés nací
allí mi gloria perdura,
y es de bronce mi escultura
como la gente de allí.
(Mutis El de Cascorro.)

ESCENA V

QUEVEDO y CERVANTES. Luego SANCHO TROMPA

CER. (Por la izquierda.)
Harto de pasar los días
inmóvil frente al Congreso,
dije al fin: ¡Ahí queda eso!
¡Basta de oir tonterías!
Aquí triunfan hoy los zotes
entre incienso y alabanzas,
y se propagan los Panzas
y se extinguen los Quijotes.

QUEV. ¿Es él? ¡Insigne Cervantes!

CER. ¿Quevedo?

QUEV. ¿Vos por aquí?

CER. Y perseguido ¡ay de mí!
por uno de esos danzantes
que nos disputan la gloria.
(Entra Sancho Trompa dando tajos al aire con un enorme sable.)
¡Mira!

QUEV. Confundidos queden.

CER. Se agarran á lo que pueden
para pasar á la Historia.
QUEV. ¡Vaya una êmpresa enigmática!
CER. Está loco, ya lo véis.
QUEV. (A Sancho.)
¿Decid amigo, qué hacéis?
SAN. ¡Dar tajos á la Gramática!
QUEV. ¡Jamás consentí tal mengua!
¡Ya verá este caballero!
CER. ¡Dejadle, es un majadero
que me estropea la lengua!
QUEV. Es Cirano sin Roxana
por su nariz colosal.
SAN. Yo no he tenido rival,
(Acentuado.)
soy una *persona humana*.
QUEV. Así al menos lo pareces.
SAN. Mi genio es una delicia,
yo partí en dos la Justicia
é hice partir á los jueces.
Soy Sancho Trompa.
CER. ¡Eso sobra!
SAN. En justicia me he lucido.
QUEV. Veamos que has conseguido.
SAN. Vais á contemplar mi obra.

ESCENA VI

DICHOS y CORO DE JUECES con toga, birrete y maletas ó alforjas

Música

JUECES De Cádiz á Barcelona,
de Coruña á Badajoz,
somos jueces de partido,
pero partidos... en dos.
De Santander á Valencia,
de Salamanca á Chinchón,
nos lleva nuestro destino
siempre marchando al vapor.
UNO ¿Dónde vas ahora?
OTRO Yo á San Sebastián.
OTRO Y yo á Tarragona.
OTRO Y yo á Ciudad Real.

TODOS ¿Qué importa que el viaje
nos cueste un caudal
si este es el descuaje
de lo judicial?
Esto es una dicha,
esto es ser feliz;
nos ha redimido
el buen don Joaquín.
Bien decían todos
que era un paladín,
que á todo alcanzaba
su enorme nariz.
¡Qué alegre existencia
vamos á pasar
con esta carrera...
de velocidad!
¡Viva la *Justicia*
y la *Gracia*... y tal,
y la independencia
de lo judicial!

SAN. (Tocando un enorme cencerro, grita:)
¡Señores Jueces y Magistrados, al tren!
(Los Jueces cogen apresuradamente las maletas.)

JUECES Fácil es consiga
la inmortalidad
cuando nuestros huesos
logre triturar.
(Se oye dentro pito exageradísimo.)
¡Qué gran ovación!
¡Justa es en verdad!
¡Ya toca... ya toca
la inmortalidad!
(Vanse corriendo los Jueces.)

ESCENA VII

DICHOS y THEMIS, que sale con una balanza y una espada roma

Hablado

SAN. Así he ganado honra y prez.
De fijo seré inmortal.
THE. ¡Pobre poder judicial!
SAN. ¡Calla ó combino otra vez!

THE. Themis á nadie interesa,
mi símbolo á nadie importa.
QUEV. ¿Pues y esa espada?
THE. ¡No corta!
CER. ¿Y esa balanza?
THE. ¡No pesa!
Me hacen cometer deslices
y me tienen facturada.
SAN. ¿Qué es lo que dices, cuitada?
THE. Nada.
SAN. ¿Nada?
QUEV. Que... ¡narices!
THE. Trompa excelso, ¡compasión!
SAN. ¡Ay del que no se somete!
THE. ¡Dales al menos billete
de libre circulación! (Mutis Themis y Sancho.)
QUEV. (Con sorna.)
Nuestro genio soberano
no eclipsará ese portento.
CER. Yo fuí manco de una mano
y él lo es... de entendimiento.
QUEV. Ahora al mitin sin perder
tiempo.
CER. Sí, vamos allá,
y allí se discutirá
lo que se ha de resolver. (Vanse por la izquierda.)

CUADRO TERCERO

La escena representa un merendero con un gran letrero donde se lee: «Merendero del Pato». A la derecha edificio con puerta practicable. A la izquierda se lee con grandes admiraciones: «¡Gran salón para bodas, crisis, mitins, bautizos y zaragatas de la misma índole!» Otro letrero: «Campos de honor á precios convencionales». En el centro y á los lados, mesas, sillas, etc.

ESCENA PRIMERA

El PATO y un CHICO

PATO Date prisa, que ya van llegando.
CHICO Voy, voy. Desde que volvió usté de Bilbao

y se metió en eso de la *Suciología*, no nos dejan descansar.

PATO — Y hoy menos que nunca. Aquí va á resolverse la cuestión de la huelga de las estatuas. Mira, mira, ya empieza á venir gente.

CHICO — ¡Bah, son los del Instituto!

PATO — Los mismos; quizás esos resuelvan el expediente.

ESCENA II

DICHOS y REFORMADORES 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

Música

REFS.

Para ser del Instituto
es preciso y necesario
manejar el incensario
y tener fama de... astuto.
Y nuestro valor alaba
aquel que nos desconoce,
pero en cuanto nos conoce
su entusiasmo se le acaba.
Suprimimos las corridas,
suprimimos el trabajo,
recibimos á destajo
ovaciones á granel.
Es preciso ser muy vivo,
hacer de todo desprecio,
y ser en suma muy... sabio
pero sabio de cartel.
Nuestra consigna es reformar á todo el [mundo
y así el trabajo será fecundo,
y á fuerza de estorbar y molestar
ya van diciendo todos que esto es mucho [reformar.
Estamos ahora en un belén de los infiernos
por la campaña contra los cuernos;
queremos el morapio proteger
aunque pretenda alguno que va á ser mu- [cho beber.

Tenemos todos
de sabio fama,
y es nuestra ciencia
sólo camama.
Es nuestro esfuerzo
piramidal,
y es cada uno de nosotros
un talento colosal.
¡Colosal!
Al reformar
y votar
nuestra ley
nos guió
el molestar,
marear
y causar
sensación,
por eso ya
la opinión
sancionó
nuestra ley,
diciendo que no tiene
cabeza ni pies.
Tenemos todos
de sabio fama, etc.

(Se oye á lo lejos el son de la gaita gallega.)

Hablado

REF. 1.º ¡Buena murga nos espera!
REF. 2.º ¡Cuidado que toca mal!
¡Es un gubernamental:
el Tío de la Montera!

ESCENA III

DICHOS y EL DE LA MONTERA vestido de gallego y con gaita, luego el CHICO

Música

MONT. Los gallegus del Senado
al llejar la votación,
son apoyu del Gubiernu

aunque parezga que no
¡Señor San Pedru!
Por vutar el Concurdatu
creu haber ganado el cielu.
¡Ju, ju, ju, ju!

Hablado

REF. 1.° ¡Sí, buena la hizo usted!
MONT. Comu todas las mías. Por algu me pusierun el de la Montera.
REF. 2.° ¡Como se puso usted al mundo por tal!...
MONT. Es que además hice muchas cosas buenas. Ahora he organizadu un Orfeón, el de la Unión, que canta con gran afinación.
REF. 1.° Tráigale, tráigale y que empiece la función.
MONT. ¡Pues atención! (Se dirige á un bastidor de la izquierda, toca la gaita y aparecen Orfeonistas 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°, uno de ellos cojo. El de la Montera se coloca en el centro y marcando atención da la entrada. Cada uno de los Orfeonistas canta por su lado formando un conjunto discorde y estrepitoso. Todos menos el tío de la Montera se tapan los oídos.)
¿Qué os ha parecido?
TODOS Mal.
MONT. ¡Qué ajuste, qué afinación!
¡Es el primer orfeón
el de la Unión Liberal!
CHICO (Que entra en escena corriendo.) ¡Tío Pato, tío Pato, por allí viene un tropel de gente!
REF. 2.° (Mirando.) ¡El Moro, el Moro con su séquito!

ESCENA IV

DICHOS, CORO DE FRASES, luego el MORO con una gran batea en la que llevará los chirimbolos que se mencionan en el cantable, después LA MAYORÍA

Música

CORO De las frases populares
somos una colección,
la que en boca de la gente
toda España recorrió.

Y nos vemos desterradas
porque el Moro decretó
que no existan ya más frases
que las que él improvisó.
—Yo soy la Osa.
—Yo soy Pateta.
—Yo doy la lata.
—¡Pa mí que nieva!
—La Biblia en pasta.
—La órdiga soy.
—Yo soy el Ninchi.
—La Rita yo.
Pero apaguemos
ya nuestra voz,
que viene el amo
de la reunión.
El Moro de la Almudaïna
viene aquí á poner bazar,
ya podemos ahuecar...

MORO ¡El ala! (Por la derecha.)

CORO ¡El ala!

MORO Pero á gran velocidad.

CORO ¡Qué atrocidad!

MORO Yo para las frases
tengo la exclusiva,
conmigo no hay nadie,
nadie que compita.
Llegad, llegad todos
á este baratillo,
del hilo tirando
se saca el ovillo.
El pico de chocha
tengo muy bonito,
varios quinque-neos
(Enseña dos candilejas.)
como no se han visto.

CORO Ahuecamos...

MORO No ahuequéis.
Voy mi genio á demostraros
y que todos me admiréis.

CORO ¡Escuchemos! ¡Escuchemos!

MORO Sí, escuchad con atención,
que de fijo mis palabras
causarán admiración.

CORO ¡Qué admiración, qué admiración!
¡Qué portentosa imaginación!
MORO ¡Que venga la Mayoría!
MAY. (Representada por un enorme fraile, por la derecha.)
¡Aquí está!
MORO ¡Salud, prior!

I

MORO Yo tengo una cabeza
que es un portento,
todo el mundo se admira.
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO De mi talento.
Mis frases son famosas
yo lo he notado,
y todas ir merecen.
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Al... puro mármol.

II

MORO Yo soy Moro famoso
que gobernaba,
aun no hace muchos días.
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO La Mauritania.
Pero la minoría
se mostró inquieta,
y ahora ya me han mandado...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO A poner tienda.
CORO Hombre tan colosal
y fenomenal y piramidal,
jamás se vió.
Sabe más que Merlín,
y tuvo en el magín!..
MORO } ¡Kyrie elesion!
MAY. }
La gran revolución.
¡Pom!

Hablado

VOCES ¡Fuera, fuera, que se vaya!
MORO ¡Inútil vuestra porfía!
¡Mientras tenga mayoría
sabré teneros á raya!
ORF. 1.° Lanzo ternos á destajo
y á ese lo rajo, de fijo.
MORO ¿Quién es ese?
MONT. Un viejo majo,
paisano de *Lagartijo.*
MORO ¿Creéis que asustado estoy?
No temo á nadie ni á nada.
ORF. 2.° ¡Emprended la retirada!
MORO ¡No me voy y no me voy!
¿Qué pensarían de mí?
CHICO (Entregándole una carta.)
Que os vayais.
MORO (Leyendo.) ¿Será verdad?
ORF. 2.° Lo manda la autoridad.
¡Y no volvais por aquí!
MORO ¿Y me echan?
(Se le cae un candil y se le rompe.)
ORF. 2.° Sencillamente.
MORO Ahora sí. ¡Pa mí que nieva!
REF. 1.° ¿Creía usted que la breva
duraría eternamente?
MONT. ¡Y yo que le dí mi voto!
PATO ¿En qué han parado tus glorias?
REF 1.° En darle al Nuncio memorias
y en que ese candil se ha roto.
TODOS ¡Fuera!
MORO ¿Conmigo irritados?
ORF. 1.° La protesta es justiciera.
MORO Declaro con frase fiera
que estais «abeltranejados.»
(Hace el Moro medio mutis y al llegar á la caja se oye un golpetazo.)
REF. 1.° ¿Cayó?
REF. 2.° Corrió con empeño.
Y cayó como un bisoño.
ORF. 1.° Ha tropezado en un loño...

ORF. 2.º ¡Eh, cuidadito!
ORF. 1.º ¡En un leño!
REF. 1.º Se habrá roto el espinazo.
REF. 2.º Quien como él logró subir
sólo debe sucumbir
así, de golpe y porrazo.
(El Moro aparece como si tal cosa, pavoneándose.)
MORO No lo creáis, buenas gentes.
UNOS ¿Otra vez?
OTROS ¿No os habéis ido?
MORO Todavía á mi partido
le quedan uñas y dientes.
No se acabó la conserva,
prosigue la misma banda;
si salimos los de tanda,
ahí vienen los de reserva.
Con ellos estoy conforme.
ORF. 1.º ¡Qué osadía!
REF. 1.º ¡Qué cinismo!
MORO Pues acaban ahora mismo
de ponerse el uniforme.
(Asomándose á la derecha.)
¡Mirad qué formal, qué serio!
MONT. Sí, parece bonachón.
MORO Es la vieja situación
con el nuevo ministerio.

ESCENA V

DICHOS, UN CABO y seis SOLDADOS. Entran en escena marcando el paso y diciendo «un, dos, un, dos,» etc. Después muy serios forman á la derecha

REF. 2.º ¿Y qué quiere realizar
esa tropa así formada?
REF 1.º Hará lo de siempre, ¡nada!
CABO (Serio.) ¡Que vengan á relevar!
(Mutis como entraron.)
REF. 1.º En breve se quedarán
compuestos, pero... sin novia.
ORF. 1.º ¡Les ha dado la gran *cobia*
ese diantre de *Cobán!*

REF. 2.º Ministerio de entra y sal
pronto acabó su misión.
MORO Morirán del atracón
del agua de un *romeral.*
REF. 1.º (Al Moro.)
¿Y quién, después de tus tretas,
del Poder caerá al abismo?
MORO ¡Villamuerde con *lo mismo!*
ORF. 1.º ¡Gran protector de pesetas!
MORO ¡De manejar nuestras rentas
conoce bien los resortes!
REF. 2.º ¡Sí, y no permite más *Cortes*
que los famosos *de cuentas!*
MORO Emprenderá con anhelo
su misión... y sin desmayo.
MONT. ¡Verás con agua de Mayo
qué poco les luce el pelo!
ORF. 1.º Ni á tres tirones se irán.
ORF. 2.º ¿No habrá quien eche á esta gente?
MORO Se equivoca quien lo intente.

ESCENA VI

DICHOS, EL DE CASCORRO. Luego CORO DE ESTATUAS

CAS. ¡Pues sí que lo intentarán!
Vuestras retóricas vanas
envuelven á España en niebla,
y de obreros se despuebla
y se inunda de sotanas.
(Entran en tropel las estatuas.)
QUEV. (Señalando á los políticos.)
¿Veis? Esos son.
TODOS ¡Fuera, fuera!
¡Largo, marcharse de aquí!
MORO (Compungido.)
Va de veras, ¡ay de mí!
Llegó nuestra hora postrera.
QUEV. Os marcharéis, ¡voto á tal!
MORO Yo, que prediqué el descuaje,
y le tengo en mi bagaje...
CER. ¡Sí, el descuaje nacional!

MORO ¡Habráse visto cinismo!
Cuando yo con tanta maña...
QUEV. Mirad cómo han puesto á España
con su funesto egoísmo.

CUADRO CUARTO

Decoración fantástica á todo foro. En medio de la escena aparece ESPAÑA vestida con túnica de los colores nacionales. A ambos lados de ella están: en el izquierdo un enorme fraile con un rótulo en el que se lee: «Frailocracia.» A la derecha un gran ratón con su correspondiente letrero: «Caciquismo.» Ambos amenazan á ESPAÑA

ESCENA UNICA

Los mismos personajes de la anterior

CER. ¡Pobre mujer! ¿Sus dolores
no habrá nadie que suprima?
QUEV. ¿Hay alguien que la redima
de sus martirizadores?
CAS. (Adelanta hacia España con denuedo y dice:)
¡Sí tal, acaben tus penas!
¡Patria mía, alza la frente
que se prepara mi gente
para romper tus cadenas!
El pueblo donde nací
y que me dió su bravura,
libertad, paz y ventura
sabrá devolverte á tí!
Prisionera has padecido
pero basta ya de ultraje.
¡Barreremos con coraje
á los que te han oprimido!
(A los políticos.)
¡Fuera, avechuchos menguados,
gentecilla fementida,
tornad á vuestra guarida
confusos y avergonzados!
(Vanse corriendo el fraile y el ratón.)

(A las estatuas.)
¡Compañeros inmortales,
nadie nos puede vencer,
tranquilos podeis volver
á ocupar los pedestales!
Que vuelto á la realidad
este pueblo á quien adoro,
sabrá guardar el tesoro
de su hermosa libertad.
(Música y telón despacio)

FIN

COUPLETS DEL MORO

MORO — Hoy muchos españoles
por fuerza ayunan
y apelan con sus quejas
MAY. — ¡Kyrie eleison!
MORO — Al moro Muza.
Yo les daré un remedio
para sus males,
¿quieren estar rollizos?
MAY. — ¡Kyrie eleison!
MORO — Métanse á frailes.
CORO — Hombre tan colosal, etc.

—

MORO — La cabra con la cierva
jugaba un día,
y afirmaba la gente...
MAY. — ¡Kyrie eleison!
MORO — Que se embestían.
Y de aquella contienda
según se dice,
la cierva salió alegre...
MAY. — ¡Kyrie eleisón!
MORO — La cabra triste.
CORO — Hombre tan colosal, etc.

—

MORO — Por seguir á la moda
el buen Gilito,
corre con su automóvil...
MAY. — ¡Kyrie eleison!
MORO — Por los caminos.
Mas puede sucederle
que cualquier día
con su *taf, taf*, se rompa...
MAY. — ¡Kyrie eleison!
MORO — La coronilla.
CORO — Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Unos pájaros negros
vienen de fuera
y pasan á bandadas...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Por la frontera.
Y como ya son tantos
los que pasaron,
el mejor día oiremos...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Que los cazaron.
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Un carro de mudanzas
recomendaba
para que se mudase...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Quien me estorbaba.
Pero fueron las cosas
por otro lado,
y ahora soy yo quien anda...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Buscando cuarto.
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO De chico yo tenía
tal tino y maña
que donde puse el ojo...
MAY. ¡Kyrie eleisón!
MORO Puse la bala.
Pero ha cambiado tanto
la suerte mía,
que si antes yo tiraba...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Ahora me tiran.
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Dicen que el Gabinete
que se ha formado
piensa tener poltronas...
MAY. ¡Kyrie eleisón!
MORO Hasta el verano.

Mas según el invierno
se les presenta,
digo á sus intenciones ..
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO *¡Pa mí que nieva!*
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Cuentan que en el Congreso
cuando hay sesiones
allí se dicen cosas...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO De tres bemoles.
Pues que las minorías
según calculo,
le dan siempre al Gobierno...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Graves disgustos.
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Los que á Azgárgaras vieron
condecorado,
dicen que un collar lleva...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Con su retrato.
Pero es que se equivocan
al ver los cuernos,
y confunden los mansos...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Con los borregos.
CORO Hombre tan colosal, etc.

—

MORO Fogatas de virutas
son los diarios,
la prensa un sonajero ..
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO ¡No me acobardo!
Pero ya ven ustedes
el resultado,
con aquellas fogatas...
MAY. ¡Kyrie eleison!
MORO Yo me he quemado.
CORO Hombre tan colosal, etc.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta